

pues de un largo periodo, pues llevaba ya mas de ciento cuarenta años de estar en la cueva, tan estrecha y de tan áspero camino que no podian llegar á ella sino las personas de buena salud. Muchos se opusieron á los proyectos de fray Juan; pero mas tarde todos convinieron en que habia sido acuerdo prudente y acertada conducta la seguida por el ermitaño. Su vestido era de tosca gerga, comia pocas yerbas y su cama era muy dura. Sintiendo enfermo lo enviaron á la enfermería del convento grande de México y murió allí el 13 de Mayo de 1689, de un fuerte dolor de costado, recibiendo fervorosamente los últimos auxilios espirituales. Hubo algunos otros insignes toluqueños, aunque no de la categoría de los enumerados.

VILLA DEL VALLE.

Se asegura que la fundacion de la Villa del Valle, se debió á padres franciscanos misioneros del convento de Toluca, de la que dista diez y ocho leguas. Estos religiosos tenian la administracion espiritual de la Villa hasta el año de 1615 en que la entregaron á sacerdotes seglares, época en que ya habian levantado la iglesia que actualmente existe y tenian ámplio convento.

Propusieron los misioneros reunir en aquel sitio á los indios que se habian retirado á las alturas que circundan el Valle, y aun hoy se notan muchas ruinas de piedra que quedan en los montes de los alrededores; tambien buscaron la seguridad, fundando el pueblo en la inmediacion de un punto fuerte, sostenido por los mexicanos que eran sus amigos, para resguardarse de las incursiones de los mazahuas michoacanos, sus colindantes.

Casi en las goteras de la poblacion, se levanta un cerro que termina en cresta piramidal y extiende su ancha base hasta la mitad del Valle. Obsérvase por los restos que de tiempo en tiempo descubre el arado, que aquella fué desde época muy lejana una gran fortaleza de indios, que servia de plaza de armas para defender los límites del Imperio azteca. Los lados del Poniente y Sur, erizados de peñas y cubiertos de precipicios, eran inaccesibles y por el Oriente y Norte defendian el cerro desde su base, porcion de reductos escalonados y distribuidos de tal manera, que los mas altos dominaban á tiro de flecha á los inferiores. Situado este cerro en el centro del Valle, lo domina en toda su extension y desde su mayor altura, á la que ascienden con facilidad aun las señoras; se goza allí de un magnífico panorama, formado con el verde oscuro de aquellos fértiles campos, los ganados, las tierras labradas y las pintorescas ondulaciones de los dos rios y tres riachuelos que lo riegan, limitando el vasto horizonte las altas montañas que circundan el Valle.

El terreno de la jurisdiccion de Villa del Valle es escabroso y en parte montuoso; en lo general la tierra es un polvillo en que se crian grandes árboles, pero de escasos pastos, necesitando de continuo abono para hacerlas productivas. La par-

te Norte se compone de barro y arena y al Poniente hay tepetate, cal y tierra negra llamada *migajon*. La temperatura es fria en una parte, templada en el centro y Norte y caliente al Oeste; allí se cosecha maíz, trigo, cebada, caña de azúcar, alpiste, linaza, chile, plátanos, naranjas, zapotes, granadas y otra multitud de productos. Es montuoso el terreno, por ser una parte de la falda del Nevado de Toluca, y está cubierto de mesas, valles y barrancas, con multitud de manantiales de agua dulce y algunos de salobre. En sus montes se encuentra el oyamel, ocote, encino blanco, roble, álamo, fresno, capulin, moral, cedro colorado, madroño, tepehuaje y otras maderas de menor importancia.

Riegan los terrenos de la Villa dos rios, el del Salitre y el de San Gaspar, y cada cual tiene una vistosa cascada; la primera se forma precipitándose las aguas de una altura perpendicular de setenta varas y al caer produce un ruido que semeja al retumbar del trueno; la segunda no es tan elevada; pero estando inmediata á la anterior, aparecen como dos enormes escalones de nieve, por la blancura de la espuma que forman sus aguas, cuyos vapores descomponen la luz produciendo los colores del iris al salir y al ponerse el sol.

Hay manantiales de aguas termales, en los que se han formado baños para enfermos, uno en el puente de Tilvito y otro en el rio de San Gaspar. Tambien hay fuentes de agua salobre, de la que los indigenas elaboran sal por medio de filtraciones y cocimientos, y aunque sale muy trigueña y de un amargo fuerte, no han querido mejorarla, por no variar el sistema empleado.

De la Villa del Valle parten caminos para Toluca, la Asuncion, Malacatepec y otros pueblos de ese rumbo, para Ixtapa del Oro y para la Villa de Zitácuaro, uno conduce á la hacienda de Luvianos y pueblos de tierracaliente y otro á Temascaltepec. Hay al Poniente de la Villa del Valle una caverna de setenta varas de longitud, en roca caliza y otra gruta grande en la hacienda de Santa Ana, dividida en dos espacios, uno de los cuales recibe luz por la entrada y el otro por un hueco formado en la misma roca de la gruta, en la que por la noche encierra el propietario de la finca gran cantidad de cerdos de cria. Dedicanse los vecinos de la Villa á labrar la tierra y á fabricar rebozos de hilo llamado de bolita, muy acreditados en nuestras plazas, pues el comercio que de ellos se hace excede de treinta mil pesos anuales. Hay canteras de mármol en Ixtapa del Oro, y de la misma localidad se extraen piedras muy grandes de tezontle negro y morado.

La situacion de la Villa es muy buena y habria progresado mucho, á no ser por las revoluciones que continuaron arruinando al Estado durante muchos años. Entre los diversos revoltosos, hubo un célebre campeon, aparecido el 2 de Febrero de 1834, el bachiller D. Carlos Guadalupe Tepixtoco Abad, quien proclamó un plan para restablecer el imperio de Moctezuma; pero aunque en el plan se tocaban varios resortes, el pueblo consideró ridícula y temeraria la empresa y á los diez ó doce dias fué hecho prisionero el caudillo con los muy pocos que le acompañaban y solamente logró salvarse el secretario D. Epigmenio de la Piedra, arrojándose en una barranca.

La Villa del Valle reporta algunos beneficios de la minería. Cerca de ella están las minas de San José y el Niño Perdido. La primera tiene la boca del socavon principal á poca altura del caudaloso rio que baja de la Asuncion Malacatepec, y la circundan montañas que están cubiertas de maderas de construccion. La mina de oro del Niño Perdido fué célebre, por haber sacado de ella los indígenas el suficiente metal para formar los vasos sagrados de una de sus capillas; puede mas bien llamarse criadero que veta.

IXTLAHUACA.¹

Dista de Toluca nueve leguas y cuenta poco mas de dos mil habitantes. Perteneció antiguamente á la Provincia de Metepec, á la que estaban sujetos muchos pueblos importantes, teniendo parroquia los de Temascalcingo, Temoaya, Atlapulco, Ixtlahuaca, San Felipe, Almoloya, Oztolotepec y Ocoyoacac. Administraban curas y vicarios clérigos que poseian el idioma mexicano, y doctrinaban los religiosos de San Francisco en Calimaya, Capulhuac y en Tepejoyuca. Uno de los tres partidos en que estaba dividida la Provincia, para el gobierno político y civil, fué el de Ixtlahuaca, con los de Malacatepec y Tianguistengo, residiendo en cada uno el teniente de alcalde mayor, circunstancia que aumentaba los gastos y dificultaba la administracion de justicia, que se ejercia mejor directamente por los alcaldes mayores. Hoy es cabecera de Distrito.

El terreno de la jurisdiccion de Ixtlahuaca es en su mayor parte pedregoso, tepetatoso y surcado con muchas barrancas; el clima frio y seco con viento constante del Norte, y tan solo en la primavera se disfruta de temperamento templado. En la estacion de las lluvias, que comienza desde Junio, son frecuentes las tempestades eléctricas, especialmente en la canícula y causan muchas desgracias; tambien son muy frecuentes las mangas de agua. En aquel terreno se cosecha trigo, maíz, cebada, alverjon, haba y frijol. Por las orillas de la poblacion pasa el rio de Lerma ó Tololotlan y existen además algunos manantiales y pozos, pero en ellos es el agua de mala calidad. Hay baños termales en el pueblecillo llamado "Los Baños," el agua es caliente y azufrosa, brota de unos peñascos en medio de una laguna, en la cual está formado un baño que es muy concurrido el mes de Mayo; se considera aquella agua medicinal para los reumatismos, constipados y la sífilis. El camino general conduce de México á Morelia, pasando por el centro de Ixtlahuaca y hay otros varios que se dirigen á las poblaciones y haciendas de la municipalidad.

En ese y otros lugares de corta poblacion, donde faltan paseos y diversiones en que pasar los ratos de ocio, se acostumbra entretenerse en los juegos de azar, sin

(1.) Ixtlahuaca significa: Tierra llana y sin arboles; compónenla las voces "ixtli," vista; "tlalli," tierra; "huaca," dueño, poseedor, país ó tierra que se domina con la vista.

que esto quiera decir que este vicio social no corroa tambien á las grandes ciudades; pero á la verdad, siempre en una proporcion muy inferior á la de las cortas poblaciones.

El tipo del jugador se encuentra en todos los pueblos y á todas horas; hay muchos individuos que aborrecen toda industria y tienen aversion al trabajo; pasan sus dias en los billares, en las casas de los amigos y en todas partes donde pueden manejar los naipes. En las poblaciones cortas se dá á los garitos el nombre de "Sociedad" en la que siempre hay individuos espertos, que con todo aplomo dejan sin blanca al aprendiz que cae en sus manos. Cuando entra algun extraño, los tahures se cambian miradas de inteligencia, se muestran muy afables y desinteresados con el que va á ser su víctima, y lo invitan á jugar algunos albures por solo pasatiempo y no pierden oportunidad para alhagarle el amor propio.

No es raro encontrar pasando el tiempo con los naipes, al Licenciado que tiene los mejores negocios; el billar es un lugar donde se reúne lo mas granado de las poblaciones cortas; ó si no se divierten con el conquin, el tuti, la malilla de campo, el mus ó rentoy; ¡en algo se ha de pasar el tiempo! Hé aquí la razon capital para entregarse á diversiones peligrosas y reprobadas.

Los jugadores antiguos han aprendido muchos ardides en su larga práctica; lo mismo que todos los del oficio, hacen alarde de su honor y buena fé para pagar las deudas y no quedarse con el dinero de otro, aunque no tengan inconveniente en *amarrar* las cartas ó ver con disimulo las *puertas*; de esta manera no hay motivo para escrúpulos. Aunque tenga muchos vicios el jugador, sigue con sus compañeros en el concepto de hombre de bien, con tal que pague las deudas con puntualidad y satisfaga sin tardanza lo que de *caja* le han franqueado. Lo bueno es que generalmente no se arriesgan grandes sumas; en algunas ocasiones se presentan al lado del tapete, ricos que se quedan sin blanca, dejando su patrimonio en manos de algunos holgazanes, y los pobres de buena fé pocas veces dejan de perder el fruto de su trabajo.

Amenizan el juego con los chismes del pueblo; saben si se ha descompuesto un matrimonio y el por qué, se dan noticias circunstanciadas y se aventuran opiniones. Los jóvenes hacendados son los que se muestran muy afectos al juego, concurriendo á las poblaciones cercanas para dar pábulo á su pasion. Entre las conversaciones no dejan de versarse las de política.

Cuando no se trata solamente de pasar el rato, guardan silencio sepulcral los que rodean la mesa, con la mirada fija en las cartas atienden solamente al ligero roce de la baraja al *correrla*, pendientes del movimiento del que la maneja; de pronto se agitan, óyese un murmullo semejante al que ocasiona un enjambre de abejas; unos manifiestan alegría, otros desesperacion, y no faltan riñas por reclamaciones de distintos géneros; resuenan gritos, blasfemias y dieterios que casi siempre arreglan los mismos concurrentes.

Hay tahur que sabe *amarrar* un albur, *volar* una carta de la *puerta* á la *azotea*, pasar la carta *con cera*; tiene vista perspicaz para observar el pequeño punto negro

con que está señalado el naipe por el reverso. Encuéntrense en las poblaciones cortas individuos que se ocupan todo el día en jugar, y en caso dado forman alianzas para auxiliarse mutuamente y si ganan remiten algo á la familia para cubrir las necesidades, ménos aquellos que la abandonan completamente para vivir entregados al vicio. Así pasan la vida dejando á sus hijos un nombre oscuro y odiosa memoria, execrada por cuantas familias fueron sacrificadas á tan desnaturalizada pasión. Es, pues, el juego, una de las peores costumbres de los pueblos cortos, y desgraciadamente está muy generalizada.

Mineral del Oro.

Pertenece al distrito de Ixtlahuaca, del que dista quince leguas y forma el límite de los Estados de México y Michoacan; tiene en general tierras de mala clase y por consecuencia de mezquinos productos; no obstante producen maíz, trigo y cebada, y se cultiva el maguey, del que se extrae pulque corriente; la mayor parte de los cerros son escasos en vegetación y manifiestan su calidad de minerales. Los vecinos se surten de agua de los pozos y de los dos manantiales que nacen en el camino que del Oro conduce á Tlalpujahua. Parten de este mineral dos caminos: uno que conduce á la Jordana, hácia Michoacan y otro para México. La mayor parte de los vecinos de aquellos pueblos, se ocupan como operarios en el servicio de las minas, algunos en la preparación y venta del pulque, y los del pueblo de San Nicolás en hacer trastos de barro para uso de las cocinas.

El mineral fué conocido antiguamente con el nombre de "Guadalupe del Oro," rodéanlo altos cerros que le dan aspecto pintoresco y su piso es sumamente accidentado; la clase de sus rocas es muy variable y puede estudiarse en las obras seguidas en las minas de San Rafael, San Antonio y el Carmen; en la primera hubo un accidente al comenzar el año de 1869: cayó de la altura de diez metros una *pegadura* de seiscientas arrobas, en su caída arrastró varias obras y ocasionó desgracias á los barreteros, de los cuales uno quedó aprisionado entre las piedras desprendidas. Entre las rocas se encuentran pizarras arcillosas, vácia gris, conglomerado rojo, pórfidos, brechas y tobas traquíticas; en ellas arman las vetas principales, llamadas de Chihuahua, Descubridora y de San Rafael, además de otras muchas pequeñas. Se extrae de allí oro y plata nativos, plata sulfúrea gris y en otras formas. En la Descubridora se han hecho trabajos de importancia, extrayendo semanariamente de ochocientas á mil cargas de metal; el tiro de la Providencia alcanzó cerca de trescientos metros y en él hubo una máquina de vapor aplicada al desagüe por una compañía inglesa, con objeto de mantener secos los planes de esa y las demás obras. Despues fué trasladada la máquina á la mina de Borda y segun el parecer de personas aptas, esta circunstancia contribuyó para la decadencia del Mineral, cuyo porvenir está íntimamente ligado con el progreso de sus minas.

JILOTEPEC.—XILOTEPEC¹.

(*Los Otomites.*)

La vasta nación de los otomites tiene su origen, segun antiguas figuras á las que se refiere el historiador Torquemada, de un anciano llamado Iztac Mixcuatl, salido del sitio de las siete cuevas, en el rumbo de Nuevo-México, con seis hijos, de los que provino la diversidad de naciones que los conquistadores castellanos encontraron en la Nueva-España, siendo el último de esos Othomitl, del cual descienden los otomites, una de las mas populosas tribus del Anáhuac, pobladores de las montañas que circundan á México. La cabecera de toda la provincia otomite era Xilotepec, á la cual estaban sujetos los pueblos de Tepexic, Tula, Huichapan, Ixmiquilpan, Actópam, el Mesquital, y así mismo San Juan del Rio y Querétaro con otras muchas poblaciones de tierra-adentro.

No son los otomites, segun algunos escritores dicen, de la misma familia de los chichimecas, sino un pueblo con idioma y usos propios, y aunque no tan cultos como los mexicanos y tarascos, tenían vida social y estaban reunidos en poblaciones. De su carácter valeroso, da prueba el hecho de haberlos escogido para formar sus tropas los tlaxcaltecas, de quienes eran vasallos; otomites fueron los que al mando de Xicotencatl se opusieron á los conquistadores castellanos dirigidos por el afortunado capitán Hernán Cortés; y despues acompañaron á éste en el sitio y toma de México y en otras acciones guerreras. Una parte de los otomites no se alió á los castellanos y se refugiaron entre los chichimecas, principalmente por el rumbo de Querétaro.

De Xilotepec fué el cacique D. Fernando de Tapia, de raza otomite, muy adicto á los españoles ó instrumento eficaz de éstos para reducir á los de su Nación al cristianismo. Tapia fué, segun tradicion, uno de los que conocieron á los españoles en Tlaxcala, indicándolo el apellido que tomó de los dos famosos Tapias que acompañaron á Cortés. En Xilotepec, donde residia, se casó y veló con una india principal. Estimulado por su celo religioso y deseoso de propagar la fé de Cristo, concertó con sus amigos y parientes de Xilotepec, salir á conquistar no solamente á los de su Nación, sino á los chichimecas que habitaban en los montes como fieras, protegiéndolo en esta empresa el Obispo de Santo Domingo D. Sebastian Ramírez de Fuen Leal, Presidente de la Real Audiencia, quien procuró desde el principio de su memorable gobierno, pacificar toda la tierra y reducir á que vivieran en poblaciones, á los infieles que estaban dispersos en los montes. En tales circunstancias le fué posible al cacique de Xilotepec, de acuerdo con otros de los suyos, conseguir favorables despachos encaminados á poner en planta sus benéficos desig-

(1.) Xilotepec significa: Pueblo ó cerro del maíz muy tierno; compónenlo las palabras "xilotl," elote y "tepec," cerro.